



FORHUM International Journal of Social Sciences and Humanities

No. 6

vol. 4 ene-jun 2022

ISSN: 2683-2372

Miscelánea Social I



FORHUM International Journal of Social Sciences and Humanities

Vol 4. , No. 6, ENERO-JUNIO 2022

ISSN: 2683-2372





FORHUM International Journal of Social Sciences and Humanities

Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities
ISSN: 2683-2372

DOI: <https://doi.org/10.35766/j.forhum>

© Centro Universitario CIFE
Cuernavaca, Morelos
www.cife.edu.mx

Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities es una revista internacional, de acceso abierto, de publicación semestral y de revisión por pares. Está orientada a economistas, sociólogos, politólogos, abogados, geógrafos, urbanistas, comunicólogos, filósofos, lingüistas, psicólogos, científicos sociales y humanistas en general. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities* tiene por objetivo la publicación de textos inéditos precedentes de investigaciones teóricas y aplicadas relacionadas con las ciencias sociales y humanidades. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities* publica artículos en españoles, inglés, francés y portugués.

Para postular artículos, conocer la política editorial, suscripciones y demás información, visite el sitio web:
<https://www.cife.edu.mx/forhum/index.php/forhum/index>

Vol 4. , No. 6, ENERO-JUNIO 2022



Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities es publicada por el Centro Universitario CIFE y está sujeta a los términos de la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons.

Estos términos aplican a menos que se establezca de otra forma y pueden ser consultados en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Director Editorial
Josemanuel Luna Nemecio

Contacto e información
Calle Tabachin 514.
Colonia Bellavista, C.P. 62140
Cuernavaca, Morelos, México
Tel: +52 777 243 8320
Correo electrónico: forhum@cife.edu.mx

Descargo de responsabilidad (Disclaimer).

El Centro Universitario CIFE hace todo lo posible para garantizar la precisión de la información contenida en sus publicaciones. Sin embargo, la Entidad Editora, el Director Editorial y los Editores Invitados no realizan ninguna declaración ni ofrecen garantías en cuanto a la precisión, integridad o idoneidad del contenido publicado para cualquier propósito o aplicación y rechazan todas las declaraciones y garantías, ya sean expresas o implícitas, en la máxima medida permitida por la ley. Por tanto, no pueden ser considerados responsables de los errores o cualquier consecuencia derivada del uso de la información contenida en esta revista. Los puntos de vista y opiniones expresadas no necesariamente reflejan las de los editores o la Entidad Editorial.

Comité Editorial

Dra. Lorena Castilla
University of Essex, Reino Unido

Dra. Mariby Boscán
Universidad del Zulia, Venezuela

Dra. Rosa María Varela Garay
Universidad Pablo de Olavide, España

Dra. Suyai Malen García Gualda
*Instituto Patagónico de Estudios en Humanidades
y Ciencias Sociales, Argentina*

Dra. Fabiana Parra
Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina

Dr. Rolando Medina Peña
Universidad Metropolitana (UMET), Ecuador

Dr. Moisés Joel Arcos Guzmán
Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia

Dr. Jesús Antonio Quiñones
Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia

Dr. Antonio Allegretti
St. Augustine University of Tanzania, Tanzania

Dr. Alex Covarrubias V.
*School of Transborder Studies, College of Liberal Arts and
Sciences, Estados Unidos*

Dr. Voltaire Alvarado Paterson
Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile

Dr. Roberto Simbaña
*Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y
Humanidades desde América Latina, Ecuador*

Comité Científico

Dra. Mónica Patricia Toledo González
Universidad Autónoma de Tlaxcala, México

Dra. Haydeé Parra-Acosta
Universidad Autónoma de Chihuahua, México

Dra. Karla Elizabeth Mariscal Urreta
Universidad Autónoma de Querétaro, México

Dr. Sergio Tobón
Ekap University, Estados Unidos

Dr. Gonzalo Javier Flores Mondragón
Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Dr. Alexandro Escudero
Universidad Autónoma de Querétaro, México.

Dr. Naú Silverio Niño-Gutiérrez
Universidad Autónoma de Guerrero, México.

Dr. Arturo Barraza Macías
Universidad Pedagógica de Durango, México.

Dr. Antonio García-Anacleto
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.

Sistemas de Indexación, Catálogos y Repositorios

The logo for Latindex, featuring the word "latindex" in a lowercase, serif font.

Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal)

The logo for REDIB, featuring an open book icon above the word "REDIB" in a bold, sans-serif font, with the text "Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico" below it.

REDIB (Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico)

The logo for LatinREV, featuring a map of Latin America to the left of the word "LatinREV" in a bold, sans-serif font, with the text "Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades" below it.

LatinREV (Red latinoamericana de revistas académicas en ciencias sociales y humanidades)

The logo for ERIHPLUS, featuring the word "ERIHPLUS" in a bold, sans-serif font, with the text "EUROPEAN REFERENCE INDEX FOR THE HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES" below it.

ERIHPLUS (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences)

The logo for DRJI, featuring an icon of a building with columns above the text "Directory of Research Journal Indexing" and "DRJI" in a bold, sans-serif font.

DRJI (Directory of Research Journals Indexing)

The logo for LatAm-Studies, featuring a circular icon above the text "LatAm-Studies" in a bold, sans-serif font, with "Estudios Latinoamericanos" below it.

Latam Studies

The logo for Crossref, featuring a stylized icon of two overlapping shapes to the left of the word "Crossref" in a bold, sans-serif font.

Crossref

The logo for Google Scholar, featuring the word "Google Scholar" in a stylized, lowercase font.

Google Academics



Subjetividad, universo simbólico y pandemia *Subjectivity, symbolic universe, and pandemic*

Resumen: El propósito de este artículo fue desmenuzar una parte de la subjetividad de los entrevistados, que a su vez es afectada por los procesos exteriores —la pandemia de la Covid-19— y que lo obligan a enfrentarse, de una u otra manera, a esa experiencia. La metodología en que se apoyó este trabajo retomó algunas herramientas del modelo de análisis estructural semántico estas nos permiten hacer un análisis del *corpus*, y hacer emerger la estructura semántica y simbólica del contenido de dichas entrevistas y resaltar las principales ideaciones con que los sujetos enfrentan los efectos de la pandemia. Los resultados obtenidos permitieron poner el énfasis, en la estructura simbólica generada por los sujetos entrevistados, más allá de sus matices particulares. En este nivel de análisis se dejaron de lado los “casos” singulares, y se intentó, buscar y encontrar relaciones entre las representaciones individuales, conectarlas y asociarlas, obteniendo la posibilidad de construir un modelo simbólico que cuenta con la lógica cultural con que el sujeto “opera” y “enfrenta” el fenómeno estudiado. En conclusión, el análisis permitió visualizar una dirección, un esquema simbólico que establece, aunque sea de manera preliminar, los trazos simbólicos que sostienen las visiones o perspectivas cotidianas de los entrevistados.

Palabras Clave: creencia; lenguaje simbólico; pandemia; semántica sistema de valores.

Abstract: The purpose of this article was to break down a part of the subjectivity of the interviewees, which in turn is affected by external processes —the Covid-19 pandemic— and that force them to face, in one way or another, that experience. The methodology on which this work was based took up some tools of the semantic structural analysis model, these allow us to analyze the corpus, and bring out the semantic and symbolic structure of the content of said interviews and highlight the main ideas with which the subjects face the problems. effects of the pandemic. The results obtained allowed to put the emphasis on the symbolic structure generated by the interviewed subjects, beyond their particular nuances. At this level of analysis, singular "cases" were left aside, and an attempt was made to seek and find relationships between individual representations, connect and associate them, obtaining the possibility of building a symbolic model that has the cultural logic with which the subject “operates” and “faces” the phenomenon studied. In conclusion, the analysis made it possible to visualize a direction, a symbolic scheme that establishes, albeit in a preliminary way, the symbolic traces that support the daily visions or perspectives of the interviewees.

Keywords: belief; pandemic; semantic value system; symbolic language.

Autor

 Edgard González-Suárez
Universidad Veracruzana, México
edgardveracruz@yahoo.com

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimientos

Agradezco a los alumnos: Leal Acevedo Gina, Cruz Matías José Manuel, Ochoa Pérez Socorro, Díaz Morales Maximiliano, Vera Covarrubias Luis David, y Chávez Pérez Jessica, por su colaboración al presente trabajo.

Nota

El artículo no es producto de un proyecto anterior

Cita sugerida (APA, séptima edición)

González-Suárez, E. (2022). Subjetividad, universo simbólico y pandemia 2020. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities*, 4(6): e22462 <https://doi.org/10.35766/j.forhum.22462>

Entidad editora



Introducción

La pandemia del COVID-19 está generando efectos imprevistos y, en algunos casos, desproporcionados en todas las esferas de la actividad humana, especialmente en las productivas, comerciales y, sobre todo, en las condiciones de bienestar personal y social, y en prácticamente todas las naciones del mundo (Luna-Nemecio, 2020). Dicha pandemia ha generado un gran impacto en la convivencia familiar y social, lo que ha deteriorado, sin duda alguna, la salud emocional de la ciudadanía. Según Sandín y Valiente (2020), algunos estudios recientes sobre la pandemia indican que la misma ha tenido efectos perniciosos sobre el estado emocional de las personas como la ansiedad o el estrés postraumático.

Además de la incertidumbre y temor generalizados al contagio, la reclusión prolongada en los hogares propicia alteraciones en las prácticas habituales, en los estilos de vida, incrementándose, el estrés, la fatiga, los cambios en el ciclo del sueño, cambios emocionales (ira, frustración), preocupación con propensión al pánico y obsesiones hacia los síntomas de la enfermedad; todo ello invita a pensar la producción de un nuevo tipo de *habitus* sociocultural (Atayde-Manríquez, 2019). Además, se presentó una búsqueda de “ayudas” extrañas o mágicas, recurrencia a imágenes divinas, y probablemente también, reducción de la tolerancia cuando se comparte el espacio del hogar entre varios integrantes, con posible conducción a conflictos interpersonales y un incremento de la violencia.

Las consecuencias derivadas de la pandemia por Covid-19 no se pueden prever aún, habrá modificaciones en nuestros hábitos, estilos de vida, comportamientos y capacidades emocionales. Los universos simbólicos se verán trastocados. La manera para enfrentar esos cambios será cuestión de la preparación, conocimiento, información, habilidades y condiciones materiales de cada sociedad (Luna-Nemecio & Morales-Guzmán, 2020). Las respuestas no se tendrán en lo inmediato sino en la medida de que vayamos controlando el virus.

Es práctica común que en el proceso de investigación dentro de las ciencias sociales, los textos — palabra y lenguaje impreso— se conviertan en dispositivos muy valiosos para “conocer”, “explorar” e “identificar” las creencias, ideas, u opiniones de los sujetos que intervienen en distintos fenómenos sociales, convirtiéndolos así en objetos de análisis y de estudio. Esto es así porque las palabras, frases y oraciones articuladas a partir del uso del lenguaje no solo connotan o denotan cosas —semántica—, sino que con el lenguaje tomamos decisiones y actuamos en consecuencia —pragmática— y al mismo tiempo nos permiten simbolizar, crear signos comunicables —semiótica— y por supuesto, el lenguaje y las palabras nos permiten articular sistemas de comunicación convencional —estructura— y en este sentido, el texto se vuelve, se transforma en una realidad susceptible de poder inferir, relacionar e interpretar lo que el sujeto piensa, lo que dice y por supuesto lo que podría hacer.

En este sentido, las formas orales textualizadas permiten la construcción de significados, argumentos, juicios o asertos sobre lo acontecido o por acontecer. Se construyen *universos simbólicos* que enmarcan las actitudes, valores y acciones de los sujetos. En este artículo se abordará el tema de la noción de universo simbólico inter-subjetivo que se ha reconfigurado a partir de la pandemia de Covid-19 y que ha afectado al mundo y a nuestro país desde que se detectó el primer caso en febrero de 2020.

Metodología

El acercamiento se realizó a través de un juego de 12 entrevistas realizadas en septiembre de ese año, realizadas por los estudiantes de la licenciatura de pedagogía de la Universidad Veracruzana y a las

cuales nos acercamos como método de trabajo, con algunas herramientas del Modelo de Análisis Estructural Semántico (Courtés, 1997) para hacer emerger la estructura semántica del contenido de dichas entrevistas y resaltar las principales ideaciones con que los sujetos enfrentan los efectos de la pandemia. Cabe destacar que el análisis no tiene objetivos estadísticos ni de generalización demoscópica, eso pertenece a otras disciplinas. Aquí tenemos una pretensión más que “representativa”, destacar, más bien, lo “significativo” del contenido ideacional de los sujetos entrevistados.

Las entrevistas utilizadas y que conformaron el corpus-base del análisis, fueron realizadas por los alumnos de la experiencia de tópicos selectos en educación de la facultad de pedagogía de la Universidad Veracruzana, quienes se propusieron como tarea del curso, explorar a través de entrevistas cualitativas, las emociones, juicios, creencias o sentimientos resultado de las condiciones de confinamiento producto de la pandemia del COVID-19.

Se realizaron 12 entrevistas extensas y se agruparon en tres grupos de manera aleatoria, y se procedió a trabajar bajo los siguientes procedimientos:

1. Transcripción integral de las entrevistas
2. Subdivisión del corpus de cada entrevista en párrafos
3. Señalización y diferenciación de las distintas oraciones dentro de los párrafos.
4. Selección de las frases u oraciones relacionadas con el tema y las preguntas de la entrevista
5. Descomposición gramatical y semántica de la selección
6. Enmarcar los núcleos semánticos emergentes
7. Elaboración de un cuadro actancial de cada entrevista
8. Relacionar y construir un modelo simbólico para visualizar el sentido proponente en cada corpus.

En el método de análisis estructural del relato, el texto se presenta a través de oposiciones que reflejan valoraciones antagónicas (positivas y negativas) (Piret et al., 1996). A través de esta presunción, se persigue comprender lo que dice el sujeto informante, el sentido que podemos inferir y se desprende del relato. De esta forma, lo relevante es resaltar las relaciones entre sus elementos y/o componentes, más allá de su frecuencia u orden de aparición en el texto. Este tipo de análisis permite resaltar, ante todo, el sentido o cierta direccionalidad de lo expresado. A través de este análisis se desarrollaron actividades en tres planos estructurales:

- a) La infraestructura o estructura básica sintáctica (sujetos, objetos, verbos, predicados, demostrativos, etc.).
- b) La estructura semántica (adjetivos calificativos, ejes semánticos, y categorías genéricas semánticas, códigos denotativos y connotativos) y
- c) supra-estructura o estructura simbólica, es decir una forma simplificada de la estructura actancial.

En este sentido, el Método Análisis Estructural Semántico (MAE), nos lo aclara Laguna (2008) cuando dice:

Dicho método fue desarrollado a partir de la semántica estructural de Julián Greimas para el estudio de textos y discursos, y que, en este caso, no estudia los discursos sino los contenidos sociales o sistemas de reglas de sentido que constituyen las estructuras simbólicas complementarias de cada sociedad, que dan cuenta del equilibrio cotidiano. El MAE fue implementado en la década de los setenta por un grupo de investigadores sociólogos de la Universidad Católica de Lovaina, entre los que se encontraban Jean Remy y Jean Pierre Hiernaux, quienes propusieron analizar la cultura como producto de la “interacción social entre los hombres y las instituciones. (p.259)

El análisis estructural semántico es una técnica que permite descomponer un texto-relato en unidades básicas gramaticales (oraciones, párrafos, frases, etc.) y unidades semánticas de sentido, para poder focalizar centros comprensivos desde donde se genera cierta estructura que articula las verbalizaciones de los sujetos, y que da cuenta de una doble “realidad”. Por un lado, la representación de la “realidad” que construye cada entrevistado y, por otro lado, el “sentido” articulado, o reconfigurado por el lector o el analista. En esta estructura, queda reflejada, en el texto-relato, el sentido de la acción de los sujetos participantes.

Una vez realizado el análisis caso por caso, se procede a la interpretación global de todo el relato verbalizado y textualizado, a partir de las conexiones con el Objetivo de la investigación, el tema a tratar, el contexto que rodea la problemática y las dimensiones que rodean a cada sujeto en lo particular.

Resultados

La primera articulación que se obtuvo, después del trabajo con las entrevistas fue el relato colectivo, este se ancla fuertemente en un modelo binario temporal (Antes) y (Después). El centro de interés gira alrededor de un gran objeto de referencia: La familia. Y ésta se estructura alrededor de tres grandes categorías semánticas: a) Convivencia/integración, b) Interacción/Afectiva, y c) la Unión/Felicidad.

En este sentido algunos sujetos parecen destacar con singular relevancia descriptiva lo importante que es la unión y convivencia familiar, la cual se ve amenazada —semánticamente— por el confinamiento, la incertidumbre y la muerte, situaciones que se derivan de la pandemia, o que le dan a la pandemia un valor de sentido que rebasa su naturaleza meramente sanitaria.

Los relatos sugieren un modelo existencial-simbólico centrado en la fuerza, unión y vigencia de la familia. Por lo cual, todo aquello que atente contra ese proyecto se vuelve una amenaza a la felicidad familiar. Aquí tenemos por supuesto a la pandemia, a la muerte de familiares, (vecinos, amigos, conocidos) y por supuesto, a la distancia necesaria y/u obligatoria, y al confinamiento. No deja de ser relevante que en tiempos de crisis institucional y especialmente de la familia, sea precisamente esta institución a la que se recurra por su legitimidad, capacidad de ayuda y fortaleza ante la adversidad.

En el universo existencial simbólico aquí construido, el pasado es descrito por la fuerza de sus valores y su vitalidad para la cohesión de la familia. El presente se describe como difícil, en términos emotivo-afectivos, y el futuro queda representado implícitamente como un tiempo de incertidumbre, de falta de vitalidad y de muerte.

La otra figura semántica que en el texto aparece, se presenta claramente, el recuerdo, el dolor y la muerte como los ejes centrales. El relato contiene una descripción sobre algunos momentos de la pandemia más específicos (mayo y junio) que fueron meses difíciles. Además de ser los momentos en los cuales la información sobre la muerte de conocidos corría a gran velocidad. Se asegura que han sido días difíciles y que ha costado trabajo enfrentar el confinamiento por la pandemia. En la mayor parte de los relatos se denota tristeza, vacío, lejanía, y dolor. El fantasma de la muerte súbita o repentina, y el temor a la duración de la situación de emergencia, mantiene a los sujetos en un estado de incertidumbre permanente.

En otra secuencia, la caracterización del mundo caótico, violento e incierto da pie a centrar su descripción en el desastre ambiental, en el abuso de los químicos y de la tecnología con que la sociedad humana a tratado de “tener una vida más cómoda”. Asociando este “abuso” a los orígenes de las nuevas enfermedades y, por supuesto, de la pandemia de la Covid-19.

Finalmente, dentro de los relatos se consolida la firme creencia en los valores del pasado. Es importante destacar que el *corpus* se ancla en la importancia y trascendencia de “ciertos” valores que la sociedad ha perdido en detrimento de su unidad, de su felicidad, y sobre todo de su seguridad. La pandemia deja un tono “gris” y desolador, pero que debemos convertirla en una oportunidad para mejorar, cambiar, renovarnos emocionalmente. Es decir, regresar en el tiempo y volver a valores que se han perdido (no se mencionan explícitamente), pero en el relato se puede entender que a la sociedad ya no le importan los demás, somos dominados por emociones negativas: ira, odio, resentimiento, egoísmo, intolerancia. Aquí, es perceptible y vuelve la dicotomía entre un mundo bueno y “positivo” y un mundo malo y “negativo”. El bueno sería aquel donde predominan valores positivos como la solidaridad, la justicia, la ayuda a los demás, y el malo sería precisamente aquel en el que ahora vivimos y que ha traído la pandemia, la ha provocado, esto sin duda, ha terminado en la muerte y sobre todo en la incertidumbre sobre el día de mañana.

Así integrado, el *corpus* está plagado de temores, de una visión caótica, seguramente producto de la pandemia y del confinamiento. No es extraño que gran parte del relato se centre en “información” generada en las redes sociales o en los medios de comunicación. Llama la atención que en muchas entrevistas nunca se hace mención del o los gobiernos, ni parece haber o sostenerse una teoría clara o firme sobre el origen de la pandemia. La crisis sanitaria se asume como un “error” humano, pero no producto del manejo bacteriológico, sino de la avaricia del hombre y su descuido con los problemas de la tierra y de todos los seres humanos.

En esta aproximación podríamos decir -para estos relatos- que la pandemia nos ha llenado de temor, y al mismo tiempo de reflexión. Como la muerte aparece como una posibilidad directa y que afecta el entorno más cercano de cada quien, esto permite volcarse en lo que más brinda seguridad y estabilidad: la familia y los valores “positivos”. No sabemos si esto sea un común denominador, pero lo que sí es cierto, es que una parte importante de la población podría pensar de esta manera y resaltar lo nebuloso que les parece el futuro inmediato.

Siguiendo con nuestro análisis, en otro juego de entrevistas, constituido el *corpus* a través de su textualización, encontramos otras dimensiones dignas de ser consideradas. En este corpus se sostiene un modelo secuencial binario-temporal (Presente) y (Futuro)...se destacan varias categorías semánticas dentro de esta unidad narrativa. En ella gira alrededor un gran objeto de referencia: el conocimiento científico, que se deriva, sin dudas, de la confianza en la ciencia, en la medicina y en la vacuna para combatir el virus. En este sentido, en el texto quedan fijadas otras marcas semánticas donde se establece una singular relevancia descriptiva sobre el miedo, la incertidumbre, la expansión sin límites de la pandemia, la sorpresa y crecimiento rápido de la enfermedad, y por supuesto todo ello en el marco de alta probabilidad de la muerte.

Queda claro, que la sociedad se ve amenazada y sin fuerzas ante “algo” desconocido y que crece peligrosamente por todo el mundo. El proyecto activo o la acción manifiesta, es precisamente, combatir el temor, el miedo y la incertidumbre; en confiar en la ciencia y el conocimiento para producir una vacuna efectiva que traiga alivio a todos.

En el ejemplo queda claro el combate entre el descontrol emocional y el tratar de manejar lo mejor posible el encierro social. En el corpus se refleja un estado de ansiedad y emocionalidad alterada. Se fija un presente dominado por el caos y la desesperanza. En esta parte se señala de manera más nítida el estado emocional de los sujetos, producto de la exigencia gubernamental y social de mantenerse encerrado y confinado. Sin duda, el centro y fuente del origen del problema se centra en la necesidad de trabajar “afuera” de la casa, de “vivir casi en la calle”, lo cual supone la necesidad imperiosa de buscar el sustento fuera del hogar. Los actantes en el texto son: las emociones, las necesidades laborales, y desde luego el confinamiento forzado.

Se puede suponer que no se vislumbra un futuro inmediato mejor, de hecho, podríamos inferir que la mejoría vendría en el largo plazo, pero en el corto habría zozobra, temor e incertidumbre. Ha de observarse que en el contenido del corpus aparece por primera vez el gobierno, a quien se califica de considerado y responsable, pero sin capacidad inmediata para contener la indisciplina social, la falta de responsabilidad de millones de gentes y, sobre todo, que los más necesitados requieren andar en la calle y lo hacen sin suficiente información y sin acatar las medias sanitarias. Aquí, en la secuencia analizada, se puede observar una dicotomía entre responsabilidad e irresponsabilidad. Mientras que podríamos asociar la palabra responsabilidad al Gobierno, también podríamos asociar la palabra irresponsabilidad a la gente, a las personas que “no acatan” las medidas. Se destaca claramente que vivimos días caóticos, difíciles y al mismo tiempo peligrosos, y por lo tanto que no se vislumbra un futuro más seguro, o confiable.

Acatar y desobedecer se presentan como antagónicos semánticos y prefiguran una de las más evidentes tensiones sociales en Veracruz, y a lo largo de todo el país. Es importante señalar que se “reconoce” que el gobierno está haciendo las cosas en la dirección correcta, “se interesa”, “se preocupa” y toma las medidas necesarias para proteger a la población. Sin embargo, hay condiciones que rebasan, incluso, al propio gobierno, lo que sin duda genera un caos.

En otra parte del relato, aparecen la confianza y la esperanza de que el proceso de producción de vacunas acorte el tiempo de la enfermedad. Esto sin duda, implica vencer a la muerte, al caos y a la desesperación. En el centro están aquellos que siempre desconfían, de todo, de los demás, del Gobierno, de la ciencia, de la vacuna, los que no van a querer vacunarse, sin embargo, de manera implícita se confía en que se impondrá la vacunación, puesto que esta medida “será en beneficio de todos”. En las distintas frases que articulan este discurso, la confianza y la esperanza se constituyen como las categorías semánticas centrales, las cuales construyen una isotopía a lo largo de todo el corpus.

Finalmente, es importante subrayar la conciencia social de que el mundo “no será como antes”, de que la población obtendrá una gran lección en áreas como la salud, la educación, la información y la organización de la vida diaria. La apuesta al final de la crisis se asume como una experiencia de la que debemos aprender todos los seres humanos, que los cambios se centran en el sujeto responsable, el sujeto que acata las disposiciones gubernamentales, el que se informa adecuadamente, el que cuida su salud y la de los demás, y esto sin duda, nos ayudará a vencer a la enfermedad.

Para finalizar el análisis, en el último juego de entrevistas, constituido el *corpus* a través de su textualización, encontramos otras dimensiones dignas de ser consideradas. En este análisis se destacan tres categorías semánticas estructurales. Por un lado, el reconocimiento de los entrevistados del aumento de la conflictividad dentro de la familia. Cabe señalar que el texto señala que, al verse sometidos a una convivencia diaria, por más tiempo del acostumbrado, y compartiendo los mismos espacios dentro de la casa, el conflicto era inevitable.

La narración nos describe como los espacios ahora son “ocupados” y “disputados” casi simultáneamente: sala, baños, comedor. Y al mismo tiempo, la necesaria búsqueda de distanciamiento y privacidad dentro las casas, sobre sale el refugio en las recamaras y/o en el patio de la casa habitación. El confinamiento obligó a las familias a permanecer durante mucho más tiempo de lo acostumbrado a convivir y compartir espacios, y de una manera inevitable a “repartirse” ciertas obligaciones con la casa: limpieza, mantenimiento y reparaciones, ir por los víveres y hacer ciertos mandados “relámpago” a la tienda más cercana.

La fuerza de la convivencia en condiciones “obligadas” generó cansancio, peleas y el constante roce y discusiones generó cierto fastidio. sin duda esta semantización de la convivencia familiar generó un estado de tensión continúa, y a medida de “que no le veía fin” las diferencias se fueron agravando. Por ejemplo, entre los padres (esposos o parejas), o entre el Padre (o pareja actual de la madre) con los hijos; entre los hermanos (mayores y menores) o entre varones y mujeres. El sistema roles y el sistema de

“relaciones” proxémicas y afectivas entre los miembros de la familia se vieron abruptamente alterados: los turnos y derechos a la palabra, a los espacios, a la comida, así las distancias afectivas se hicieron más evidentes.

En el texto queda fija otra marca semántica donde se establece la relevancia sobre el enfrentamiento, las diferencias, roces, altercados y peleas fueron en aumento. El efecto emocional sobre los integrantes de la familia fue evidente. Pero al mismo tiempo, según se relata en el texto, la búsqueda de medios para adaptarse a la nueva situación, y no perder los estribos, fue, en definitiva, una búsqueda constante. Este ir y venir entre enfrentamiento y la adaptación, generó un espacio de estrés difícil de manejar. Sobrevinieron acusaciones entre los integrantes de la familia, boicot sobre los intentos por acceder a las clases en línea, estrategias de acercamiento o distanciamiento entre los miembros de la familia, y todo ello sometido siempre a las distintas maneras de obtener los ingresos para sobrevivir.

Un elemento central que podemos observar es que independientemente del tipo de familia, la tensión y el conflicto están presentes. Las diferentes composiciones de las familias establecen “reglas” muy diferentes. Madres solteras que son el eje de los ingresos familiares y dominan la toma de decisiones; madres solteras que viven con sus madres e hijos; Madres divorciadas con nuevas parejas que conviven con sus hijos; Padres que visitan a sus hijos, quienes viven con la madre o padres de la madre de sus hijos; Padres viudos o divorciados con nuevas parejas y donde ambos tienen hijos propios e hijos resultado de sus parejas anteriores, etc.

En resumen, con este análisis, dividido en tres partes, pudimos destacar en la primera entrevista un gran eje semántico: el temor a la muerte; en el siguiente juego de entrevistas pudimos destacar la confianza en la ciencia y la esperanza en recuperar la normalidad, y en el corpus final pudimos destacar que entre otras cosas la tensión y la conflictividad familiar no han dejado de estar presentes.

Discusión y Conclusiones

Un esquema o universo simbólico se genera a partir de los distintos elementos de referencia con que el sujeto orienta sus acciones en el mundo, sirve de marco para reafirmar la posición, la identidad y la acción del sujeto, en la conformación de una semántica de corte estructural (Greimas, 1987) y que tienden a generar una representación social fundada en un esquema cognitivo (Giménez, 2018). Es importante señalar que el universo simbólico construye y reafirma los significados que el sujeto le atribuye a las cosas, a los objetos o a los hechos de su experiencia. Facilita a través del lenguaje al poner nombre, describir, calificar, explicar, conceptualizar, cada efecto que el objeto ofrece a su experiencia específica. En este sentido, el universo simbólico permite ordenar y dar coherencia al mundo vivido.

Un universo simbólico contiene tácita e implícitamente elementos semióticos que dan algún sentido o significado a la vida (Hernández, 1987), que “ordenan” y generan una visión coherente del mundo y de la existencia humana. Perfilan intencionalidades y mecanismos para la integración de la conducta cotidiana y que sitúan el ser en una perspectiva de transformación hacia un deber ser. Este “sistema relacional” nos permite organizar, simplificar y comprender los valores, preferencias, actitudes, emociones y juicios socialmente registrados y contruidos por los sujetos. En este sentido, la estructura que emerge del análisis representa el Modelo Simbólico, o la estructura existencial de los entrevistados. No se trata entonces de “observar” los objetos de la “cultura exterior” que imponen y constriñen la acción. Si no por el contrario, refiere a la emergencia, en situación, de una estructura construida intersubjetivamente en el marco del capital cultural y el espacio social (Bourdieu, 2003).

Al final de cada análisis, se presentó una interpretación o modelo que refleja lo que de común hay en los distintos casos. El énfasis está puesto entonces en la estructura simbólica, más allá de los matices particulares y singulares. Este nivel de análisis si bien deja de lado los “casos” particulares, al buscar y

González-Suárez, E.

encontrar relaciones entre las representaciones individuales, conectarlas y asociarlas, se obtiene la posibilidad de construir un modelo simbólico que cuenta con la lógica cultural con que opera el fenómeno estudiado en el grupo de referencia específico estudiado (jóvenes, presos, amas de casa, docentes, militares, etc.).

La estructura simbólica o existencial nos permite inferir una posible intencionalidad, tiene funciones sociales —solidarias, cooperativas o conflictivas-, emotivo-afectivas -empáticas, eufóricas, o temores y psico-sociales -adaptativas, integradoras, disruptivas—. En conclusión, la estructura que emerge del análisis nos permite visualizar una dirección, un esquema simbólico que establece, aunque sea de manera preliminar, los trazos simbólicos que sostienen las actividades de los entrevistados. Esto, independientemente de los ejercicios y las múltiples investigaciones que se podrían y deberían seguir haciendo.

Referencias

- Atayde Manríquez, K., & González Robledo, L. M. (2019). Parto y Habitus: un Estudio Sociocultural en Mujeres en el Estado de Morelos. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities*, 1(1), 78–86. <https://doi.org/10.35766/jf19117>
- Bourdieu, P. (2003). *Capital Cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI Editores.
- Courtés, J. (1997). *Análisis Semiótico del Discurso. Del enunciado a la enunciación*. Editorial Gredos.
- Giménez, G. (2018). Representaciones sociales, *habitus* y esquemas cognitivos. Un ensayo de homologación. En Castro, R & Suárez, H. *Pierre Bourdieu en la sociología latinoamericana. El uso de campo y habitus en la investigación* (pp. 405-440). UNAM CRIM.
- Greimas, A.J. (1987) *Semántica Estructural -investigación metodológica-* Biblioteca Románica Hispánica. Editorial Gredos, Madrid.
- Hernández, G. (1987). *Sentido y Significación. Análisis semiótico de los conjuntos significantes- PREMIA, la red de Jonás*. Universidad Autónoma de Puebla.
- Luna-Nemecio, J. (2020). Determinaciones socioambientales del COVID-19 y vulnerabilidad económica, espacial y sanitario-institucional. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 21-26. <http://dx.doi.org/10.31876/rcs.v26i2.32419>
- Luna-Nemecio, J., & Morales Guzmán, J. C. (2021). América Latina y el mundo frente al COVID-19: problemas, experiencias y debates abiertos a un año de la pandemia. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(27), 12-20. <https://doi.org/10.46652/rgn.v6i27.7>